



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

TÍTULO DEL TRABAJO

**LOS HÁBITOS DE CONVIVENCIA EN EL SALÓN DE CLASES EN
NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS**

AUTOR (A)

García Cedeño María Monserrate

Previo a la obtención del grado académico en
MAGÍSTER EN EDUCACIÓN INICIAL

TUTOR (A)

Lic. Mónica Valencia Bolaños. Ph.D.

Santa Elena, Ecuador

Año 2024



UPSE

**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

TRIBUNAL DE GRADO

Los suscritos calificadores, aprueban el presente trabajo de titulación, el mismo que ha sido elaborado de conformidad con las disposiciones emitidas por el Instituto de Postgrado de la Universidad Estatal Península de Santa Elena.

Lic. Fabián Domínguez Pizarro, Mgtr.
**COORDINADOR DEL
PROGRAMA**

Lic. Mónica Valencia Bolaños, Ph.D.
TUTORA

Psic. Wilson Zambrano Vélez, Mgtr.
ESPECIALISTA

Lic. Ximena Barreto Ramírez, Mgtr.
ESPECIALISTA

Abg. María Rivera González, Mgtr.
**SECRETARIA GENERAL
UPSE**



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

CERTIFICACIÓN:

Certifico que luego de haber dirigido científica y técnicamente el desarrollo y estructura final del trabajo, este cumple y se ajusta a los estándares académicos, razón por el cual apruebo en todas sus partes el presente trabajo de titulación que fue realizado en su totalidad por **María Monserrate García Cedeño**, como requerimiento para la obtención del título de Magíster en Educación Inicial.

Atentamente,

Lic. Mónica Valencia Bolaños, Ph.D.
C.I. 1709278194
TUTOR (A)



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, María Monserrate García Cedeño

DECLARO QUE:

El trabajo de Titulación, LOS HÁBITOS DE CONVIVENCIA EN EL SALÓN DE CLASES EN NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS previo a la obtención del título en Magíster en Educación Inicial, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Santa Elena, a los 30 días del mes de abril de año 2024

María Monserrate García Cedeño
C.I. 092691928-3
AUTOR (A)



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

AUTORIZACIÓN

Yo, María Monserrate García Cedeño

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Estatal Península de Santa Elena, para que haga de este trabajo de titulación o parte de él, un documento disponible para su lectura consulta y procesos de investigación, según las normas de la Institución.

Cedo los derechos en línea patrimoniales de la investigación con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de este informe de investigación dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando mis derechos de autor.

Santa Elena, a los 30 días del mes de abril de año 2024

María Monserrate García Cedeño
C.I. 0926919283
AUTOR (A)



UPSE

**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
INSTITUTO DE POSTGRADO**

CERTIFICACIÓN DE ANTIPLAGIO

Certifico que después de revisar el documento final del trabajo de titulación denominado LOS HÁBITOS DE CONVIVENCIA EN EL SALÓN DE CLASE EN NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS, presentado por el estudiante, María Monserrate García Cedeño fue enviado al Sistema Antiplagio COMPILATIO, presentando un porcentaje de similitud correspondiente al 10%, por lo que se aprueba el trabajo para que continúe con el proceso de titulación.



Lic. Mónica Valencia Bolaños, Ph.D.
C.I. 1709278194
TUTOR (A)

AGRADECIMIENTO

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a Dios por su inquebrantable amor y guía durante todo el desarrollo de este proyecto. Su presencia constante y su divina providencia fueron mi fortaleza en cada paso del camino. Sin Su bendición y dirección, este proyecto no habría sido posible.

Agradezco profundamente a mi madre por ser mi fuente de inspiración y mi roca en los momentos de dificultad. Su amor incondicional y sabias palabras fueron el motor que impulsó mi determinación y me ayudó a superar los obstáculos.

A mis hijos, les dedico este proyecto con todo mi corazón. Su alegría, amor y apoyo incondicional han sido mi mayor motivación y mi razón para esforzarme cada día. Que este proyecto sea un legado de amor y dedicación que les inspire a alcanzar sus sueños con valentía y determinación.

Agradezco a Dios, a mi madre y a mis hijos por ser mis pilares y por estar siempre presentes en mi vida. Que Su amor y bendiciones continúen iluminando mi camino y guiándome hacia un futuro lleno de éxito y realización.

María Monserrate García Cedeño

DEDICATORIA

A Dios, mi madre y mis hijos Santiago y
Renesmee,

Este proyecto está dedicado a ustedes con
profundo amor y gratitud. Su presencia ha sido
mi luz en los momentos oscuros, su apoyo mi
fuerza en los desafíos y su amor mi inspiración
constante. Que este trabajo refleje el profundo
afecto y la admiración que siento por cada uno
de ustedes.

María Monserrate García Cedeño

ÍNDICE GENERAL

TÍTULO DEL TRABAJO.....	I
TRIBUNAL DE GRADO	II
DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD	IV
AUTORIZACIÓN	V
CERTIFICACIÓN DE ANTIPLAGIO	VI
AGRADECIMIENTO.....	VII
DEDICATORIA.....	VIII
ÍNDICE GENERAL	IX
Abstract	XI
INTRODUCCIÓN.....	1
DESARROLLO.....	3
CONCLUSIÓN.....	11
Referencias bibliográficas	12

Resumen

El desarrollo de hábitos de convivencia es crucial para promover relaciones saludables en diversos entornos, como el hogar, la escuela y la comunidad. Estos hábitos incluyen la capacidad de reconocer la diversidad, mostrar empatía, comunicarse efectivamente y resolver conflictos pacíficamente. Teorías como las de Piaget, Vygotsky y Erikson proporcionan perspectivas clave sobre el desarrollo socioemocional en la infancia, destacando la importancia de internalizar principios morales, la interacción social y la construcción de confianza.

La educación emocional en la infancia temprana, según modelos como el de Goleman y RULER de Brackett, se centra en desarrollar habilidades emocionales y sociales para una interacción positiva. Integrar la educación emocional en el currículo escolar puede mejorar la convivencia, promoviendo habilidades como la conciencia emocional y la empatía. Las teorías del condicionamiento operante y del aprendizaje social ofrecen perspectivas sobre cómo los niños adquieren comportamientos, destacando la importancia del refuerzo positivo y el modelado de conductas positivas.

Diversos modelos pedagógicos, como el enfoque Montessori y la disciplina positiva, junto con programas de educación emocional, pueden promover una convivencia escolar positiva. Un sistema de monitoreo continuo puede evaluar la efectividad de estas intervenciones. En conclusión, cultivar un ambiente escolar que fomente el respeto, la colaboración y la resolución pacífica de conflictos es esencial para el bienestar emocional y académico de los niños.

Palabras claves: Convivencia, Desarrollo socioemocional, Educación emocional

Abstract

The development of coexistence habits is crucial to promote healthy relationships in various environments, such as home, school, and community. These habits include the ability to recognize diversity, show empathy, communicate effectively, and resolve conflicts peacefully. Theories like those of Piaget, Vygotsky, and Erikson provide key insights into socioemotional development in childhood, emphasizing the importance of internalizing moral principles, social interaction, and building trust. Emotional education in early childhood, according to models like Goleman's and Brackett's RULER, focuses on developing emotional and social skills for positive interaction. Integrating emotional education into the school curriculum can enhance coexistence by promoting skills such as emotional awareness and empathy. Theories of operant conditioning and social learning offer perspectives on how children acquire behaviors, highlighting the importance of positive reinforcement and modeling positive behaviors. Various pedagogical models, such as the Montessori approach and positive discipline, along with emotional education programs, can promote positive school coexistence. A continuous monitoring system can assess the effectiveness of these interventions. In conclusion, cultivating a school environment that fosters respect, collaboration, and peaceful conflict resolution is essential for the emotional and academic well-being of children.

Keywords: Coexistence, Socioemotional development, Emotional education

INTRODUCCIÓN

La convivencia escolar se construye a través de las relaciones que se producen entre todas las personas que forman parte de la comunidad educativa. Será positiva si esta construcción se realiza desde el respeto, la aceptación de las diferencias y de las opiniones de todos en un plano de igualdad. Esta construcción debe favorecer la resolución de los posibles conflictos, desacuerdos, tensiones o disputas de manera pacífica. Por tanto, en este ensayo se aborda la relación entre la educación emocional y el aprendizaje del ámbito de la convivencia en niños de 4 a 5 años. Se identificó que los estudiantes presentan falencias en cuanto al ámbito de convivir entre ellos, debido a que se suelen presentar actitudes poco positivas en el aula de clases. Para abordar esta problemática, se plantea la siguiente interrogante: ¿Cómo se relacionan la educación emocional y el aprendizaje del ámbito de convivencia de los niños de 4 a 5 años? El objetivo de este trabajo es presentar los principales resultados obtenidos en un análisis de dicha relación, con la finalidad de que la comunidad científica valore su posible aplicación en contextos con problemáticas similares.

Las entrevistas dirigidas a los docentes tuvieron como objetivo conocer su opinión respecto a la relación entre la educación emocional y el aprendizaje del ámbito de la convivencia en los niños de 4 a 5 años. Según las opiniones recabadas, los niños no mantienen una relación afectiva adecuada con todos sus compañeros de clase, lo que sugiere un déficit en su aprendizaje y en el ámbito de convivencia emocional. Una estrategia para mejorar esta situación es la implementación de normas que incluyan planes y actividades de convivencia, con la participación de docentes, estudiantes de 4 a 5 años y padres de familia. Estas normas, elaboradas de manera colaborativa, establecen los derechos y deberes de cada uno, así como las medidas para su respeto y cumplimiento.

Las normas de convivencia en clase para los niños están recogidas en los documentos internos del Plan de Convivencia del centro escolar, siendo responsabilidad del centro y de los profesores transmitir las a los alumnos y sus familias.

Estas normas proporcionan pautas claras sobre cómo comportarse y qué hacer en diferentes situaciones, desde el primer día de clase hasta el último día de curso. Es esencial que los profesores establezcan límites desde el inicio del año escolar para evitar conductas no deseadas y mantener un ambiente equilibrado. La participación de los alumnos en la definición de estos límites fomenta su compromiso con su cumplimiento durante todo el año académico.

DESARROLLO

Hábitos de convivencia

Arevena et al., (2020), menciona que los hábitos de convivencia engloban las rutinas, conductas, prácticas y actitudes que propician relaciones armoniosas y respetuosas en los distintos ámbitos donde las personas interactúan. Estos hábitos reflejan las normas sociales, valores y principios compartidos que orientan nuestras interacciones con los demás. Incluyen la capacidad de reconocer y respetar la diversidad, mostrar empatía hacia los demás, comunicarse de manera efectiva, resolver conflictos de manera pacífica, colaborar en actividades grupales y manifestar cortesía y consideración hacia los demás.

Los hábitos de convivencia son esenciales para fomentar relaciones saludables y positivas en entornos como el hogar, la escuela, el trabajo y la comunidad en general. Facilitan la coexistencia pacífica, promueven un sentido de pertenencia y generan un clima de confianza y cooperación mutua.

Teorías del desarrollo socioemocional en la primera infancia:

El estudio del desarrollo socioemocional en la primera infancia constituye un área de investigación fundamental en psicología infantil. Diversas teorías han sido propuestas para comprender cómo los niños pequeños adquieren y desarrollan habilidades sociales y emocionales que les permiten interactuar de manera efectiva con su entorno, especialmente en el contexto escolar. Entre las teorías más influyentes se encuentran las de Jean Piaget, Lev Vygotsky y Erik Erikson, cuyas perspectivas ofrecen diferentes enfoques y aportes para entender este proceso complejo y dinámico.

Sanracruz (2024), menciona que Jean Piaget, reconocido como uno de los precursores más destacados en el campo del desarrollo cognitivo infantil, propuso una teoría que enfatiza la relevancia de las etapas del desarrollo moral durante la infancia. Según la perspectiva de Piaget, los niños experimentan un progreso gradual a través de diversas fases en su pensamiento moral, lo que tiene implicaciones significativas en su capacidad para comprender y participar en la convivencia escolar de manera efectiva.

En las primeras etapas del desarrollo moral, Piaget identificó una fase heterónoma,

caracterizada por la dependencia de normas y reglas impuestas externamente, donde el respeto a la autoridad y las reglas establecidas es fundamental. Durante esta fase, los niños tienden a percibir el bien y el mal en términos absolutos y obedecer las reglas sin cuestionarlas, basándose en la autoridad externa como guía para su comportamiento.

A medida que los niños progresan en su desarrollo, Piaget describió una transición hacia una etapa autónoma del razonamiento moral. En esta fase, los niños comienzan a internalizar principios de justicia y equidad, basando sus decisiones en sus propias normas y valores internos. Aquí, la convivencia escolar se ve influenciada por la capacidad del niño para considerar perspectivas múltiples, resolver conflictos de manera justa y cooperar con sus compañeros en base a principios morales internalizados (Sanracruz, 2024).

La comprensión del desarrollo moral propuesta por Piaget resalta la importancia de considerar las capacidades cognitivas de los niños al abordar temas de convivencia escolar. Reconoce que los niños no solo están aprendiendo a comportarse de acuerdo con las normas sociales, sino que también están construyendo una comprensión más profunda de la moralidad y la justicia. Por otro lado, Lev Vygotsky, uno de los principales teóricos del desarrollo infantil, introdujo la teoría sociocultural del desarrollo, una perspectiva innovadora que recalca la influencia del entorno social y cultural en la formación de las habilidades socioemocionales de los niños. Según Vygotsky, el desarrollo humano se produce a través de la interacción dinámica entre el individuo y su entorno social y cultural, lo que implica que las experiencias compartidas con otros individuos y la cultura circundante moldean profundamente el desarrollo cognitivo y emocional de los niños (Caraballo, 2024).

En su enfoque, Vygotsky subrayó el papel central de la interacción social y el aprendizaje colaborativo en la adquisición de habilidades socioemocionales. Argumentó que, a través de la participación en actividades compartidas con compañeros y adultos, los niños internalizan prácticas culturales, normas sociales y estrategias de regulación emocional que les permiten adaptarse y funcionar dentro de su comunidad (Marin, 2023).

Las implicaciones de la teoría sociocultural de Vygotsky son significativas. Destaca que las interacciones entre compañeros y con los adultos significativos, como maestros y

padres, son cruciales para el desarrollo de la convivencia escolar y las habilidades sociales de los niños. Las oportunidades para participar en actividades colaborativas, resolver problemas en equipo y practicar la empatía y el respeto mutuo son esenciales para fomentar un ambiente escolar positivo y enriquecedor.

Además, Vygotsky enfatizó que el aprendizaje se produce en la "zona de desarrollo próximo", es decir, el espacio entre lo que un niño puede lograr de forma independiente y lo que puede lograr con el apoyo de un adulto o compañero más competente. Por lo tanto, en el contexto escolar, los educadores desempeñan un papel crucial al proporcionar el andamiaje necesario para guiar a los niños a través de nuevos desafíos y experiencias de aprendizaje, lo que contribuye directamente al desarrollo de sus habilidades socioemocionales y su capacidad para relacionarse de manera efectiva con los demás (Marin, 2023).

Finalmente, Erik Erikson, renombrado psicoanalista y psicólogo del desarrollo, es reconocido por su influyente teoría del desarrollo psicosocial, la cual postula que las personas atraviesan por una serie de crisis psicosociales a lo largo de su vida, cada una marcada por un conflicto específico que debe resolverse para alcanzar un desarrollo psicológico saludable y una identidad coherente. En su teoría, Erikson identificó ocho etapas de desarrollo, cada una asociada con una crisis particular que debe enfrentarse y superarse (Fass, 2018).

En la infancia temprana, Erikson señaló la crisis de confianza frente a desconfianza como fundamental. Durante esta etapa, que abarca desde el nacimiento hasta los primeros años de vida, los niños comienzan a desarrollar un sentido básico de confianza en sí mismos y en el mundo que los rodea. Esto se logra a través de relaciones seguras y afectuosas con cuidadores significativos, como padres y maestros, que les brindan apoyo emocional, atención y afecto.

Burgos (2024), expresa que la crisis de confianza frente a desconfianza destaca la importancia de la relación entre los niños y los adultos en el entorno escolar. Los educadores desempeñan un papel fundamental al actuar como modelos de confianza y seguridad emocional, alentar la autonomía y la exploración, y proporcionar un ambiente de apoyo y comprensión donde los niños se sientan seguros para ser ellos mismos y enfrentar los desafíos del aprendizaje y la convivencia escolar.

Educación emocional en la infancia temprana

La educación emocional en la infancia temprana se ha convertido en un área de interés creciente en el campo de la psicología y la educación. Se enfoca en desarrollar habilidades emocionales y sociales en los niños desde una edad temprana para que puedan comprender, regular y expresar sus emociones de manera saludable y efectiva. Dos modelos prominentes en este campo son el propuesto por Daniel Goleman y el desarrollado por Marc Brackett, conocido como RULER.

Daniel Goleman, en su enfoque sobre la inteligencia emocional, destaca la importancia de las habilidades emocionales para el éxito en la vida. Su modelo sugiere que la inteligencia emocional se compone de cinco componentes clave: conciencia emocional, autorregulación emocional, motivación, empatía y habilidades sociales. En la infancia temprana, la educación emocional se centra en ayudar a los niños a desarrollar estas habilidades básicas, lo que les permitirá relacionarse de manera positiva con los demás y resolver conflictos de manera constructiva (Duarte et al., 2023).

Por otro lado, el modelo RULER, desarrollado por Marc Brackett y sus colegas en la Universidad de Yale, se basa en las habilidades de reconocer, entender, etiquetar, expresar y regular las emociones. Este enfoque no solo se centra en la comprensión de las propias emociones, sino también en la capacidad de comprender y responder a las emociones de los demás. El programa RULER se ha implementado en numerosas escuelas para promover un clima emocionalmente saludable y una convivencia positiva entre los estudiantes (Pertruz & Sanchez, 2021).

Aplicar estos modelos de educación emocional en niños de 4 a 5 años puede ser beneficioso para promover la convivencia positiva en el entorno escolar. Al enseñar a los niños a reconocer y comprender sus propias emociones, así como las de los demás, se les proporciona las herramientas necesarias para comunicarse de manera efectiva, resolver conflictos de manera pacífica y desarrollar relaciones interpersonales saludables. En el aula, los educadores pueden incorporar actividades y prácticas que fomenten el desarrollo de habilidades emocionales, como juegos de roles para practicar la empatía, discusiones grupales sobre diferentes

emociones y sus causas, y técnicas de respiración y relajación para la autorregulación emocional.

Relación entre educación emocional y convivencia escolar:

La relación entre educación emocional y convivencia escolar en niños de 4 a 5 años es un tema de gran relevancia en la actualidad, ya que se reconoce que las habilidades emocionales son fundamentales para establecer relaciones positivas y resolver conflictos de manera efectiva en el entorno escolar. Este enfoque examina cómo la educación emocional influye en la calidad de la convivencia escolar y cómo se pueden integrar prácticas de educación emocional en el currículo escolar para mejorar esta convivencia.

Hernandez (2022), menciona que investigaciones recientes han demostrado que existe una estrecha relación entre el desarrollo emocional y las habilidades sociales en la infancia temprana. Los niños que tienen un mayor dominio de sus emociones tienden a mostrar un comportamiento más prosocial, una mayor capacidad para establecer relaciones satisfactorias con sus compañeros y una mejor capacidad para resolver conflictos de manera pacífica. Por lo tanto, una educación emocional efectiva puede contribuir significativamente a la promoción de una convivencia escolar positiva. Para integrar la educación emocional en el currículo escolar y mejorar la convivencia, es importante adoptar un enfoque holístico que abarque tanto el desarrollo de habilidades emocionales como sociales. Esto puede incluir la enseñanza de habilidades de inteligencia emocional, como la conciencia emocional, la autorregulación, la empatía y las habilidades de manejo del estrés.

Teorías sobre la formación de hábitos y conductas en la infancia

Las teorías sobre la formación de hábitos y conductas en la niñez proporcionan una comprensión profunda de cómo los niños adquieren comportamientos y rutinas que influyen en su desarrollo social y emocional. Dos de las teorías más influyentes en este ámbito son la teoría del condicionamiento operante de B.F. Skinner y la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura.

La teoría del condicionamiento operante de Skinner se enfoca en el papel del refuerzo

y el castigo en el moldeamiento del comportamiento. Según esta teoría, los comportamientos que son seguidos por consecuencias positivas tienden a repetirse, mientras que aquellos seguidos por consecuencias negativas tienden a disminuir. En el contexto escolar, esto implica que los maestros pueden emplear estrategias de refuerzo positivo, como elogios y recompensas, para promover comportamientos deseables en los niños, como compartir, ser respetuosos y cooperar con los demás (Galarza & Aguirre, 2022).

Por otro lado, la teoría del aprendizaje social de Bandura destaca el papel del modelado y la observación en el desarrollo de la conducta. Según esta teoría, los niños aprenden observando el comportamiento de los demás y las consecuencias que resultan de él. Los modelos de comportamiento pueden ser tanto personas reales, como compañeros y adultos significativos, como personajes de televisión o figuras de autoridad (Rodríguez & Barrero, 2023).

Modelos pedagógicos para la promoción de la convivencia escolar:

En el análisis de modelos pedagógicos para fomentar la convivencia escolar en niños de esta etapa, se encuentran diversas aproximaciones educativas, cada una con sus principios y metodologías específicas. Entre ellas se destacan el enfoque Montessori, el enfoque de la disciplina positiva y los programas de educación emocional.

El enfoque Montessori, basado en los principios desarrollados por María Montessori, se centra en la creación de un ambiente preparado que promueva la independencia, la responsabilidad y el respeto mutuo. Los niños tienen la libertad de elegir actividades adaptadas a su desarrollo, lo que fomenta la autoexploración y el autoaprendizaje. En este entorno, se fomenta la convivencia a través de la colaboración y el respeto hacia los demás, así como el desarrollo de habilidades sociales y emocionales a través de la interacción con materiales concretos (Espinoza, 2022).

Por otro lado, el enfoque de la disciplina positiva se basa en el respeto mutuo entre el adulto y el niño, fomentando la responsabilidad y el autocontrol en lugar de castigos o recompensas externas. Se centra en la enseñanza de habilidades sociales y emocionales, como

la resolución de conflictos, la empatía y la comunicación efectiva, a través del modelado y la enseñanza directa. Este enfoque promueve la convivencia al establecer expectativas claras y brindar apoyo y orientación para que los niños desarrollen comportamientos positivos y relaciones saludables con sus compañeros (Panduro, 2021).

Propuesta de solución fundamentada para la posible solución de dicha situación problemática (caso construido)

En el ámbito educativo, la convivencia escolar juega un papel crucial en el desarrollo integral de los niños, especialmente en edades tempranas. La calidad de las interacciones sociales en el entorno escolar no solo influye en el bienestar emocional de los estudiantes, sino también en su rendimiento académico y su capacidad para enfrentar los desafíos futuros. Sin embargo, es común enfrentarse a situaciones de conflictos, tensiones y comportamientos disruptivos que pueden afectar negativamente el ambiente escolar y el aprendizaje de los niños. En respuesta a esta problemática, se propone una solución fundamentada que integra diferentes enfoques y estrategias para promover una convivencia escolar positiva en niños de 4 a 5 años.

Implementación de Programas de Educación Emocional:

Tabla 1. Implementación de programas de educación emocional

Actividad/Programa	Objetivo	Metodología
Sesiones de Educación Emocional	Desarrollar la conciencia emocional y promover habilidades de regulación emocional.	Sesiones grupales con actividades prácticas como juegos, dibujos y dinámicas de grupo.
Círculos de Diálogo	Fomentar la empatía y la comunicación efectiva entre los estudiantes.	Reuniones regulares donde los niños comparten sus experiencias y emociones en un entorno seguro y respetuoso.

Fuente: Elaboración propia

Fomento de un Ambiente de Aprendizaje Positivo:

Tabla 2. Fomento de un ambiente de aprendizaje positivo

Estrategia	Descripción

Establecimiento de Normas Claras	Co-construcción de normas de convivencia con la participación de estudiantes, maestros y padres.
Creación de Espacios de Reflexión	Áreas designadas en el aula para que los niños puedan tomarse un momento para calmarse y reflexionar sobre su comportamiento.
Celebración de Logros y Esfuerzos	Reconocimiento público y refuerzo positivo de comportamientos pro-sociales y de colaboración.

Fuente: Elaboración propia

Capacitación para Docentes y Personal Escolar:

Tabla 3. Capacitación para docentes y personal escolar

Tema de Capacitación	Descripción
Habilidades de Manejo de Conflictos	Entrenamiento en técnicas de resolución de conflictos y mediación para intervenir eficazmente en situaciones conflictivas.
Comunicación Empática	Desarrollo de habilidades de escucha activa y empatía para una comunicación efectiva con los estudiantes y entre el personal escolar.

Fuente: Elaboración propia

Involucramiento de las Familias:

Tabla 4. Involucramiento de las Familias:

Actividad	Objetivo	Metodología
Talleres para-Padres	Brindar herramientas y estrategias para apoyar el desarrollo socioemocional de los niños en el hogar.	Sesiones interactivas con actividades prácticas y discusiones grupales.
Grupos de Apoyo y Orientación	Ofrecer espacios de apoyo y orientación para que los padres puedan compartir experiencias y recibir asesoramiento.	Reuniones periódicas con facilitadores capacitados.

Fuente: Elaboración propia

CONCLUSIÓN

Este estudio revela la intrincada red de significados que se manifiestan a través de las percepciones sobre la convivencia escolar, tanto por parte del cuerpo docente como de los líderes institucionales en el ámbito educativo. Se identifican tres visiones fundamentales vinculadas con el conflicto y su resolución, la comunicación personal y familiar asertiva de los actores educativos. Estas perspectivas resaltan la importancia de cultivar un ambiente escolar que fomente el respeto, la colaboración y la solución pacífica de desavenencias.

En específico, en el contexto de la unidad educativa Montessori, se resalta la interrelación entre la educación emocional y el aprendizaje de la convivencia en niños de 4 a 5 años. Se reconoce que los infantes en este rango etario se encuentran en una fase crucial de su desarrollo socioemocional, donde están en proceso de comprender cómo relacionarse con sus coetáneos y de asimilar y aceptar las normativas de convivencia.

Partiendo de los descubrimientos obtenidos en este estudio, se arriba a la conclusión de que es imperativo implementar tácticas y actividades que estimulen la convivencia positiva en el salón de clases. Se subraya la importancia de establecer pautas claras y de llevar a cabo juegos y dinámicas de convivencia que involucren a los niños y los ayuden a comprender y asimilar las normas sociales.

Referencias bibliográficas

- Caraballo, Y. (2024). Estrategias lúdicas para el desarrollo de la comprensión lectora en niños del nivel inicial de una institución educativa Santo Domingo. *Universidad San Ignacio de Loyola*. Obtenido de <https://repositorio.usil.edu.pe/items/0adeea1f-789e-4bee-ab8e-e98caf2d09e5>
- Espinoza, E. (2022). El método Montessori en la enseñanza básica. *Conrado*. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=s1990-86442022000200191&script=sci_arttext
- Fass, A. (2018). Psicología en el desarrollo de la niñez. *Editorial Brujas*. Obtenido de <https://dspace.itsjapon.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/3072/1/PSICOLOGIA-DEL-DESARROLLO-NINEZ-2EDICION-2018-COMPLETO%20%281%29.pdf>
- Galarza, L., & Aguirre, H. (2022). El condicionamiento operante y la integración de los hábitos de orden en el hogar y el aula en los niños y niñas de 3 a 6 años en la Institución Mentas Súper Poderosas, en el norte de Quito del año 2020 –2021. *Universidad Tecnológica Indoamérica*. Obtenido de <https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/2723>
- Marin, F. (2023). Integración didáctica de la TIC para el fortalecimiento de competencias socioemocionales. *Universidad de la Costa*. Obtenido de <https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/10597>
- Panduro, M. (2021). Gestión de convivencia escolar y disciplina positiva en la Institución Educativa Pública Valle Hermoso, Huarochirí 2023. *Univertsidad Cesar Vallejo*. Obtenido de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/120057>
- Pertruz, L., & Sanchez, N. (2021). La inteligencia emocional como base para el desarrollo de estrategias dirigidas a la promoción de una cultura de paz en los estudiantes del grado tercero de la Institución Educativa Megacolegio Los Araujos de la Ciudad de Montería. *Cecar Biblioteca*. Obtenido de <https://repositorio.cecar.edu.co/handle/cecar/2424>
- Rodriguez, G., & Barrero, L. (2023). El aprendizaje social en la Educación Primaria. Una aproximación teórico-conceptual. *Revista Transdisciplinaria*. Obtenido de <https://revista.excedinter.com/index.php/rtest/article/view/92>
- Sanracruz, M. (2024). La estimulación temprana en el neurodesarrollo en niños de 2 a 3 años. *Universidad de la Península de Santa Elena*. Obtenido de <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/10992>